

Una lección en la peluquería



Un cristiano fue a la peluquería y al estar recibiendo su corte de pelo, comenzó a hablar al barbero acerca de Dios.

"No me hables de Dios," le dijo el barbero. "¿No ves a toda la gente en el mundo que sufre y anda desesperada? Si Dios no les ayuda a ellos, ¡no quiero saber nada de Él!"

El cristiano aceptó cortésmente el pedido del peluquero y dejó de hablar acerca de Dios. Pagó su cuenta y se despidió de sus amigos. Pero, cuando abrió la puerta para salir de la peluquería, vio pasar a un tipo con pelo revuelto y apariencia descuidada.

"¡Ay!" dijo el cristiano con una sonrisa para que el barbero le oyera, "¿Ves a este hippy? ¡Parece que no hay barbero en este pueblo!"

El barbero había visto al "hippy" y se defendió frente al desafío amistoso de su

amigo, "¿Y cómo puedo ayudar a los que no entran para buscar mi servicio?"

Pero al acabar de defenderse, el peluquero se dio cuenta que su amigo cristiano le había hecho un punto importante. Tal como no era justo echar la culpa en él por el pelo revuelto del "hippy" cuando niega buscar su ayuda, tampoco es correcto echar la culpa en Dios por los que sufren en la vida sin acudir a Él.



(Relatado por Rafael Abreu)

"Los jóvenes, el futuro de la iglesia"

Aunque el uso de esta frase puede implicar un deseo para cuidar de nuestros jóvenes, un sentido loable, en otro sentido, puede ser peligroso. Al oírlo,

algunos jóvenes pueden comenzar a pensar...

* "Ya no tenemos que estudiar mucho porque nuestro tiempo no es ahora sino está en el futuro."

* "No tenemos que orar mucho ahora, pero sí en el futuro."

* "Podemos observar a otros trabajar, visitar y evangelizar ahora porque no nos toca hacerlo ahora sino en el futuro."

La verdad es que los jóvenes son la actualidad de la iglesia. ¡Deben de estudiar, trabajar, visitar y evangelizar hoy! Las congregaciones que no dan responsabilidades y oportunidades a los jóvenes, pensando que su tiempo no es ahora, sino en el futuro, los perderán para siempre.

* "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud." (Eccl. 12:1)

* "Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza." (1 Tim. 4:12)

(Idea de Roger Polanco)

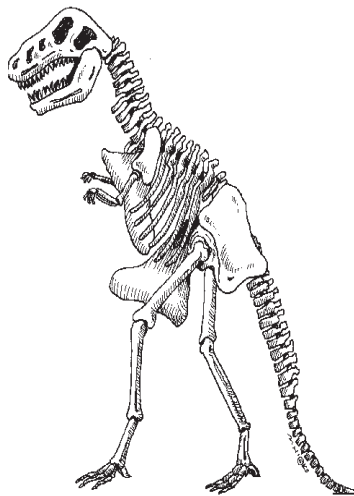
¡Lógico!

Un guía en el museo estaba mostrando el esqueleto de un dinosaurio a algunos niños escolares y preguntó. "¿Alguien sabe cuantos años tiene este dinosaurio?"

Un niño levantó la mano y dijo, "cien millones de años más uno."

El guía le preguntó, "¿Por qué agregas un año a los cien millón?"

"Es que estuve aquí el año pasado," le contestó el niño, "y dijeron entonces que tenía cien millones de años. ¡Ahora tiene un añito más!"



Los peores “estudios bíblicos”

¿Cuál es la peor clase bíblica a la que usted haya asistido? Si usted es cristiano de hace años, sin duda viene una a su mente ahora. Aunque un buen estudio bíblico puede animarnos y motivarnos, los que son mal presentados pueden confundirnos y perjudicar las almas de los presentes.

A continuación damos una lista de características de los peores estudios bíblicos en orden reverso del mal que representan (en la opinión del escritor).

(10) Los que son demasiado largos cuando hay inconversos o niños espirituales presentes.

(9) Los dominados por comentarios largos – Algunos dan comentarios largos que desvían al maestro del hilo



de su mensaje. Algunos lo hacen porque son egoístas y quieren dominar el estudio y otros lo hacen porque no tienen sentido de tiempo ni de organización. Para evitar esto, es importante que los participantes den comentarios breves que lleven al grano.

(8) Los discursos largos de parte del maestro-

Algunos maestros hablan largos ratos, a veces en forma monótona, sin dar oportunidad a otros de hacer preguntas o comentarios. Así la gran ventaja de este arreglo, un intercambio educativo, se pierde.

(7) El enredarse en especulaciones o en puntos imprácticos - Las genealogías (listas de antepasados) se encuentran en la Biblia. Sin embargo, Pablo advirtió a Timoteo a no prestar atención a “*genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe*” (1 Timoteo 1:4). Aunque no habría estado mal mencionar las genealogías y aun analizarlas brevemente, no habría provecho en enredarse en ellas.

Así hoy en día algunas clases bíblicas se dominan por teorizar sobre profecías difíciles, especulaciones de varios tipos y otros temas que aunque merezcan mención y breve análisis, no tienen mucho provecho práctico. Oí una vez un estudio bíblico de 50 minutos donde la única cuestión analizada era, ¿“Cuál es la diferencia entre un ladrón y un bandido.” ¡No había mucha alimentación espiritual aquella noche!

(6) La falta de organización- El mensaje bíblico es organizado, con principio, razonamientos y conclusión y así debe ser nuestro análisis del mismo. Cuando los maestros bíblicos suben y hablan primero de una cosa y luego de otra, sin demostrar el hilo del mensaje bíblico, el resultado es la confusión y el aburrimiento.

(5) Los estudiantes no tienen interés – A veces aunque el maestro hace lo mejor que pueda, los estudiantes se ven distraídos y aburridos. Bostezan y miran el reloj y en otras formas se demuestran poco interesados

como lo eran los judíos en el tiempo de Malaquías que declararon acerca de la adoración, ¡“*Que fastidio es esto!*” (Malaquías 1:13) Peor es aun cuando hay visitas presentes para observar la indiferencia de los que supuestamente aman a Dios de todo corazón.

(4) El maestro no tiene interés – Es desastroso cuando los que enseñan parecen estar aburridos, enseñando con poca preparación y entusiasmo. Están allí porque sienten alguna obligación de enseñar, no porque aman la palabra de Dios ni los oyentes. Son como los sacerdotes en el tiempo de Malaquías (2:7-9).

(3) Los que no se basan en la Biblia - Algunos “estudios bíblicos” tienen mucho que ver con la política, la psicología o el mundo del espectáculo y poco con la enseñanza práctica las escrituras. Se citan pocos textos y analizan pocos principios bíblicos. Aunque los participantes piensen estar ganando algún beneficio espiritual, están llenándose de comida poco nutritiva y mueren por falta de verdaderas vitaminas espirituales.

(2) Los que presentan falsas doctrina- La falsa doctrina es como el veneno. Aun cuando sea dada en pequeñas dosis, poco a poco mata a los que la ingieren. Por esta razón es esencial que los maestros presenten solamente el consejo de Dios, dando libro, capítulo y versículo para apoyar los elementos esenciales de su enseñanza. Los que oyen tienen la responsabilidad de imitar a los judíos de Berea y “*escudriñar cada día las escrituras*” (Hechos 17:11) para estar seguros que lo que reciben tiene respaldo bíblico.

(1) Cuando hay pleitos durante el estudio-

A veces hay desacuerdos en cuanto a textos bíblicos durante estudios bíblicos, se arman líos en medio de ellos y se oye el sarcasmo y aun gritos y amenazas. Este tipo de problema no es nada nuevo porque Pablo tuvo que advertir a Tito, “*Evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho*” (3:9).

Cuando todos aman a Dios y los hermanos de todo corazón, entonces el estudio colectivo de la Biblia es educativo, animador y alumbrante. Pero cuando falta el amor a Dios y a los hermanos, vemos las características dadas arriba que hacen mucho daño a la causa de Cristo.



Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Solapadores en el Hogar



La palabra "solapar" literalmente tiene que ver con el montar una parte de una prenda para que cubra otra, pero se usa figuradamente para dar el sentido de "ocultar algo por malicia o por cautela." (Larousse) Mi buen amigo y hermano Mario Peña me dice que los consejeros profesionales de terapia familiar como él emplean la palabra "solapador" para describir a los miembros de la familia que tratan de esconder serios problemas de sus parientes o los ignoran para no tomar los pasos necesarios pero difíciles para solucionarlos.

La solución bíblica al trauma familiar

Vivimos en una época en la cual el rechazo de Dios con sus compañeros, el egoísmo y el deseo para la gratificación instantánea, han producido un montón de trauma familiar: la drogadicción, la adicción a la pornografía, la fornicación, el alcoholismo, el abuso sexual, la violencia familiar y la lista larga de males de Romanos 1:29, 30. La Biblia da el remedio a este tipo de comportamiento: el buscar a Dios, el arrepentimiento, el reconocimiento del problema a través de la confesión y el esforzarse en aprender el verdadero amor y el dominio propio (Heb. 11:6; Hechos 8:22; 1 Jn 1:9; 1 Cor. 9:27; 13:4-7, etc.).

¡Pero la solución bíblica cuesta!

(1) **El orgullo** - Si somos orgullosos, queremos presentarnos frente al mundo como muy espirituales, inteligentes y controlados aun cuando no sea así el caso. Por esta razón, no nos gusta ser francos y abiertos cuando hay serios problemas en la familia sino queremos esconderlos. Por tanto, cuando otros sospechan que hay problemas y se acercan a solapadores para ofrecerles su ayuda, éstos responden con ira, acusándoles de "juzgar."

(2) **Requiere esfuerzo** - No es fácil enfrentar a un familiar y decirle que él y todos en la familia tendrán que cambiar sus vidas en forma drástica. La rutina de la vida del solapador es adictiva ya que es fácil seguir haciendo como siempre hemos hecho, quizás hablando de pequeños ajustes pero sin demandar el cambio radical que es necesario para solucionar en verdad el problema.

Ejemplos bíblicos

* **Eli** - Los hijos de Elí cometieron actos viles (1 Sam. 2:22) pero éste no les frenó (1 Sam. 3:1) sino se conformó con el regañarles tibiamente (1 Sam. 2:23,24). El castigo fuerte es desagradable y por tanto Eli tomó el papel de solapador, actuando como si no hubiera gran problema.

* **David** - Algunos de los hijos de David como Amnón, Adonías y Absalón eran consentidos y cometieron barbaridades las cuales debían haber traído fuerte castigo de David. Sin embargo, éste no hizo casi nada cuando Amnón violó a su hermana ni cuando Absalón estaba conspirando en contra de él. 2 Reyes 1:6 dice en cuanto a Adonías, "su padre nunca le había contrariado preguntándole, "¿por qué has hecho esto?" Como muchos padres que consienten a sus hijos, era solapador, teniendo en poco los problemas que demandaron soluciones, y por tanto él y sus hijos sufrieron graves problemas a largo plazo.

Ejemplos modernos

* **Esposas frente a los golpes de sus maridos** - Es trágico ver a esposas que se dejan abusar físicamente por los maridos., mintiendo y escondiendo las barbaridades de éstos para que no tengan que responder a las autoridades legales. Lo hacen porque temen vivir sin varón, aunque les golpee y les maltrate.

* **Las madres frente al abuso sexual**- Peor es aun cuando las madres dejan que sus maridos abusen sexualmente de sus hijos, sin decir nada y actuando como si no supieran lo que está pasando. Lo

hacen porque no quieren la vergüenza que acompaña esta atrocidad ni tampoco quieren vivir solas. Así sus hijos tienen que sufrir horrores indecibles que les cicatrizan para toda la vida. Son los peores "solapadores."

* **Los padres** - A veces los padres pasan por alto el alcoholismo o drogadicción de sus hijos, o lo tratan como si no fuera gran cosa para no tener que hacer los esfuerzos necesarios para ayudarles. Quizás escondan los problemas para no ser criticados.

Lo que se ve mucho hoy en día son los padres "solapadores" frente a sus hijos que no quieren trabajar. Aunque la Biblia dice que el que no trabaja tampoco deba comer (2 Tes. 3:10), los padres solapadores dejan que sus hijos vivan en la casa sin trabajar o ayudar con los gastos aunque tengan sus 25-30 años. Así crean una dependencia no saludable en ellos.

La solución

Proverbios 28:13 dice "El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia." Los solapadores luchan para que no se haga caso a esta verdad. Si usted ha sido solapador, negando enfrentar los problemas en su familia, pida a Dios que le dé el valor para enfrentarlos.

* **Dígale al adicto o al abusador con amor que admita el problema y que busque la ayuda.** Los adictos a las drogas y el pecado no quieren admitir sus adicciones, pero es importante no aceptar excusas.

* **Si el familiar no acepta que tenga el problema, ¡que sufra las consecuencias!** Que otros miembros de la familia no le sigan dando comida, abrigo, alojamiento y simpatía. Es necesario exigir que los adictos al pecado salgan del hogar si se niegan arrepentirse. En esta área son los miembros de la familia, los solapadores, los que tendrán que cambiar en forma drástica su comportamiento.

* **¡Jamás tolere el abuso físico o sexual!** Llame la policía. Si sus hijos están involucrados, protéjalos, quitándoles de la presencia de un abusador. Pida la ayuda y oraciones de otros.

Aunque usted tenga que sufrir a corto plazo por dejar la vida de solapador, enfrentando a los problemas serios en vez de esconderse de ellos, a largo plazo Dios le dará la paz y las bendiciones que vienen a los que admiten sus problemas y se arrepienten.

¿Se autoriza que una congregación corte la comunión con otra?

Preguntas del hermano en letras cursivas

1- ¿Existe en el Nuevo Testamento el concepto de la comunión entre las iglesias locales? Por supuesto había comunión entre individuos de diferentes congregaciones. Aun así no vemos las ligaduras entre congregaciones las cuales habrían sido necesarias para formar alguna diócesis, o sea una red o alianza de congregaciones. En otras palabras, en la Biblia vemos comunión entre todos los cristianos en el mundo, pero no vemos diócesis compuestas de congregaciones con lazos formales.

2. ¿Puede una iglesia local poner en disciplina (o fuera de comunión) a otra congregación local cuando no estén de acuerdo en algún punto de doctrina?

“En la Biblia vemos comunión entre todos los cristianos en el mundo, pero no vemos diócesis compuestas de congregaciones con lazos formales.”

(a) No hay ningún ejemplo bíblico de una congregación que hubiera disciplinado o cortado la comunión con otra. Todos los ejemplos bíblicos que tratan de la disciplina (como 1 Cor. 5 y 2 Tes. 3), tienen que ver con la de

individuos de parte de la congregación de la cual eran miembros.

Aunque algunas congregaciones andaban mal en el Nuevo Testamento (como las de Laodicea y Sardis), no hay mandato a otras congregaciones a cortar la comunión con ellas. Al contrario, si algunas congregaciones hubieran cortado comunión con Sardis, habrían cortado con algunos fieles que todavía no habían manchado sus vestiduras (Apoc. 3:4), o sea, habrían cortado la comunión con santos fieles. Por estas razones, no es bíblico que una congregación discipline o corte comunión con otra.

(b) Aun así, como Dios quería que todos fueran advertidos de los peligros de los Nicolaitas (Apoc. 2:15) y otros falsos maestros en varias congregaciones de Asia, creo que hoy en día a veces es necesario señalar con amor y mucha discreción que hay doctrinas peligrosas en otras partes (Romanos 16:17, 2 Juan 9-11). Pero, el señalar el peligro y recomendar cuidado no es lo mismo que el cortar la comunión con congregaciones

ajenas de nosotros cuyas historias no conocemos a fondo. Recordemos que una congregación no tiene el derecho para meterse en los asuntos de otra para averiguar quiénes son los que tengan “la ropa manchada” y quiénes no. Los ancianos solamente tienen la responsabilidad de apacentar el rebaño entre ellos (1 Pedro 5:3) aunque a veces deben señalar peligros dondequiera que aparezcan.

(c) Aunque no es incorrecto que evangelistas y maestros señalen con amor a doctrinas peligrosas que se encuentren en otras partes, lo que pasa en muchos países va mucho más allá de la advertencia amorosa, sino que trata del control sectario. Si existe maquinaria sectaria que controla a las congregaciones y aparecen hermanos independientes de ella, entonces los que controlan la maquinaria tocan la alarma y mandan a todos los que les escuchan a no tener nada que ver con los independientes, ni estudiar ni hablar con ellos. Quieren seguir manteniendo su control sectario y por tanto no pueden tolerar la independencia. En algunos casos (como en El Salvador) hay una organización nacional que ha “cortado comunión” con evangelistas que han declarado su independencia de ella. Es romanismo y sectarismo.

3- Al hablar Juan en 2 Juan 9-11 de que algunos se extravía de la doctrina y que no se les puede recibir ni decirles bienvenido, ¿Implica este texto o da indicio de que había o existía comunión entre las congregaciones locales? Mejor dicho, ¿Implica este texto que existía alianza entre las iglesias locales? No indica nada de “alianza,” sino solamente de la importancia de dar advertencias como mencionado en punto 2b arriba. Lo que pasa muchas veces hoy es más parecido a lo que hizo Diótrefes en 3 Juan. El quería tener la preeminencia y por tanto no quiso que nadie aceptara a hermanos como Juan. Así hoy los que quieren tener la preeminencia no reciben a buenos hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíben, y los expulsan de la iglesia (vs. 10).

Resumen- Aunque los ancianos y evangelistas tienen la obligación de señalar peligros espirituales dondequiera que aparezcan, no hay nada en la Biblia acerca de cortar formalmente una iglesia la comunión con otra. El deseo para formar una diócesis, o sea una red de congregaciones para cortar comunión con las que no se sujetan a la red es señal de sectarismo.